

PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA EL TRABAJO EN EL AULA DE ELE SOBRE ESTEREOTIPOS

PROPOSAL OF ACTIVITIES FOR WORK ON STEREOTYPES IN THE CLASSROOM OF SPANISH FOREIGN LANGUAGE

Cecylia Tatoj

Resumen

El objetivo del artículo consiste en ofrecer unas propuestas didácticas para los profesores de español como lengua extranjera para trabajar el concepto del estereotipo. En primer lugar, nos acercaremos a dicho concepto, procederemos a definirlo y detallaremos su funcionamiento en el lenguaje. En el paso siguiente, describiremos algunos estereotipos escogidos arraigados en el pensamiento y en la lengua. Al mismo tiempo, intentaremos explicar su procedencia y su relación con la cultura. A continuación, mostraremos distintas diferencias socioculturales que pueden haber sido el origen para la aparición y el funcionamiento de algunos de ellos. Una vez presentado el concepto de forma teórica, proponemos algunas aplicaciones prácticas en la enseñanza de ELE con el objetivo de conocer los mecanismos de funcionamiento de los estereotipos en la cultura y en el lenguaje.

Palabras clave

Estereotipo, competencia intercultural, error de adecuación, ajuste cultural, interculturalidad

Abstract

The aim of the article is to offer some didactic proposals for teachers of Spanish as a foreign language to work on the concept of stereotype. Firstly, we will approach that concept, proceed to define it and detail its functioning in the language. In the next step, we will describe some chosen stereotypes rooted in thought and language. At the same time, we will try to explain its origin and its relationship with culture. Next, we will show different sociocultural differences that may have been the origin for the appearance and functioning of some of them. Once the concept has been presented in a theoretical way, we propose some practical applications in the teaching of ELE (Spanish as Foreign Language) with the aim of knowing the mechanisms of the functioning of the stereotypes in culture and language.

Key words

Stereotype, intercultural competence, adjustment error, cultural adjustment, interculturality

1. Introducción

El objetivo de las investigaciones científicas se centra en descubrir los mecanismos del funcionamiento del mundo, incluyendo los motivos de las acciones humanas, mientras que el objetivo de la enseñanza es presentar los mecanismos y mostrar cómo aplicarlos en sociedad para mejorar el comportamiento de los alumnos, es decir, no solamente para enseñarles algo, sino también para educarlos.

Si pensamos en una clase de idiomas, lo seguimos haciendo de una forma muy tradicional y nos resulta difícil imaginar de qué mecanismos que rigen el mundo se podría hablar y cómo a través de estas bases educar a nuestros estudiantes. La clase solemos verla como una explicación de reglas gramaticales, como presentación del vocabulario y de aspectos relacionados con la cultura de la lengua enseñada. Su objetivo, por lo tanto, lo percibimos como una mera aplicación de la gramática, el vocabulario y los elementos culturales que facilitan la comunicación con otras naciones.

Sin embargo, una clase de lengua extranjera fácilmente puede ser algo más. Podemos reflexionar junto a los estudiantes sobre los mecanismos que rigen el funcionamiento de nuestra percepción del mundo, la conceptualización de la realidad, su influencia en la evaluación de otros y, de esta manera, mejorar su comportamiento y su

comunicación intercultural. Precisamente eso es lo que recomiendan tanto el Consejo de Europa a través del Marco Europeo (2002), como el Plan Curricular del Instituto Cervantes (2006). En ambos documentos se habla de la competencia social y ciudadana y, como objetivo de la enseñanza de idiomas, se enumeran la sensibilización sobre las situaciones de personas diferentes, el respeto por la diferencia, el respeto a la diversidad, así como la valoración propia y de los y las demás.

Nos parece que uno de los temas más adecuados para cumplir con las recomendaciones arriba mencionadas es el estereotipo. Por lo tanto, en el siguiente trabajo intentaremos definir y explicar del funcionamiento de este concepto, nos fijaremos en diversos estereotipos escogidos y presentaremos cómo se pueden analizar en la clase de ELE. Todo ello teniendo en mente el objetivo de invitar a los alumnos a reflexionar sobre el funcionamiento de la percepción del mundo, su relación con la cultura y su influencia en el comportamiento humano. Queremos que los estudiantes se den cuenta de los estereotipos arraigados en su propia lengua y tengan la capacidad de detectar la posible relación entre los mismos y la evaluación que de otras naciones suelen hacer inconsciente o conscientemente. Intentaremos mostrarles que se trata de un mecanismo muy fuerte, muchas veces útil e imprescindible en la vida humana, pero que en ocasiones puede llevarnos por mal camino. Queremos que nuestros alumnos sean conscientes del funcionamiento de su cerebro y, de esta manera, también sean capaces de superar las limitaciones que impone.

Vale la pena subrayar que sin una reflexión sobre este tema, no podemos superar los estereotipos negativos, ya que si no conocemos algo, normalmente nos dejamos llevar, pero si ya conocemos que algo existe y sabemos cómo funciona, somos nosotros quienes podemos decidir. Así que el objetivo del presente texto se centra en que los alumnos sepan cómo funciona el cerebro, se den cuenta de que, aunque no nos gusten los estereotipos, sí existen en cada lengua. Nuestra pretensión consiste en que analicen algunos estereotipos escogidos y que intenten a explicar su origen. Todo ello con el objetivo de que sean capaces de “domesticarlos” y superarlos. Queremos hacerles conscientes del tema abordado, el cual, según nuestras observaciones, se suele tratar de una manera demasiado superficial.

Antes de que prosigamos, es necesario añadir que la temática aquí estudiada es muy amplia y también entra en los campos de investigación de otras ciencias, cuestión

a la que volveremos en el capítulo siguiente. Sin embargo, no pretendemos presentar el tema de una forma exhaustiva, sino que queremos mostrar su aspecto didáctico, por lo que lo limitaremos a nuestras necesidades.

A la hora de preparar las propuestas didácticas contenidas en este trabajo, nos hemos basado en nuestras experiencias a la hora de impartir clases de ELE para polacos. Sin embargo, nos gustaría subrayar que, aunque hemos salido de la perspectiva polaca, pero que de alguna manera nunca la perderemos, hemos intentado preparar actividades didácticas de la forma más general posible, de tal manera que sean útiles para alumnos de distintas nacionalidades. También merece añadirse que aunque en el trabajo nos dirigimos a los profesores de ELE, las propuestas pueden ser fácilmente útiles para otros enseñantes, tanto de lenguas extranjeras como de otras asignaturas humanísticas. Cada lengua incluye estereotipos, por lo que el trabajo del profesor es mostrarlos a los alumnos, hacerlos visibles y, así, ayudar a superarlos.

Paralelamente a lo ya señalado, nos gustaría añadir que, aunque el tema pueda parecer complementario y, a primera vista, muy poco relacionado con los objetivos que tiene la enseñanza de lenguas extranjeras, en realidad es muy importante dado que permite ayudar a nuestros alumnos a entender las reglas de la comunicación interpersonal y, sobre todo, intercultural. Sin estos conocimientos la visión de los alumnos resultará ser etnocéntrica y su comunicación con representantes de otras naciones estará condenada a malentendidos.

El presente artículo constituye una respuesta práctica a las recomendaciones incluidas en el *Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural*, lanzado por los Ministros de Asuntos Exteriores del Consejo de Europa en su 118ª Sesión Ministerial en Estrasburgo el 7 de mayo de 2008, en el que se señala lo siguiente: “Se deberían elaborar instrumentos complementarios para alentar a los estudiantes a ejercer su capacidad de juicio crítico, inclusive para que reflexionen de forma crítica sobre sus propias respuestas y actitudes ante experiencias de otras culturas” (Consejo de Europa, 2008, p. 51).

2. Objetivos detallados

Una pretensión de nuestro trabajo consiste en sensibilizar al ámbito educativo sobre la necesidad de comprender la naturaleza de los estereotipos, de reflexionar sobre

su funcionamiento en el lenguaje y en el pensamiento, además de analizar las conductas sociales ante distintos estereotipos, evidenciándolas para evitar discriminaciones. Queremos aportar nuevos conocimientos y fomentar actitudes que favorezcan el desarrollo personal del alumno educándolo y formándolo en valores de igualdad, desarrollando al mismo tiempo su identidad nacional, unido al respeto por la diversidad. Le mostramos cómo entenderse mejor a sí mismo y entender a los otros, evitando el racismo y falta de tolerancia, hechos que muchas veces aumentan con las diferencias socioculturales.

Educamos al alumno para que sea “*hablante intercultural*” cuya definición, según el *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español (2006)*, consiste en que “ha de ser capaz de identificar los aspectos relevantes de la nueva cultura a la que accede a través del español y establecer puentes entre la cultura de origen y la de los países hispanohablantes”.

Comprendemos que la enseñanza, así como la relación entre profesores y alumnos desempeñan un papel crucial para una escuela democrática y para conseguir el éxito en un aprendizaje conjunto en la diversidad. También vemos claramente la necesidad de fomentar prácticas que favorezcan la convivencia democrática entre las distintas naciones, basadas en relaciones de igualdad y de respeto mutuo; por ello en el artículo presentamos recursos para trabajar en el aula de ELE la creación de la conciencia sobre la importancia clave de educar para la democracia.

3. El concepto del estereotipo desde diversos puntos de vista

Inicialmente podemos subrayar que el concepto de “estereotipo” se halla en el centro de interés de varios campos científicos y, por lo tanto, se aprecia desde distintos puntos de vista. Los sociólogos lo entienden como un concepto relacionado con la cultura y la sociedad, los psicólogos buscan su influencia en el comportamiento humano y en las relaciones interpersonales, los lingüistas lo ven como un mecanismo estrictamente relacionado con la lengua, en especial con su formación y su funcionamiento, mientras que, finalmente, los filósofos lo unen con el concepto de valor.

Hoy en día es un tema bastante popular en varios campos de investigación, pero sus orígenes son relativamente cercanos. Se supone que el primero que abordó el

fenómeno fue Walter Lippman, un escritor y periodista norteamericano, que en su libro *Public Opinion*, publicado en 1922, lo definió como un esquema mental que se encuentra en nuestro cerebro. El esquema tiene una doble función: la psíquica, que disminuye el esfuerzo de la persona relacionado con el conocimiento del mundo, y la social, que nos ayuda a defender nuestra posición social. Por lo tanto, por un lado somos capaces de sistematizar el mundo y orientarnos en él, mientras que por otro, podemos identificarnos con nuestro grupo y diferenciarnos de otros grupos ajenos.

B. Wojciszke (1991, p. 180) lo define como una imagen de un grupo social concreto demasiado generalizado y simplificado que se entiende de una forma tradicional, que aparece en la base de una característica destacable muy fácilmente y que suele ser típica para la mayoría de este grupo. Por su parte, E. Aronson (1997, p. 543) añade que se suele unir una característica con todos los miembros de un grupo concreto sin percibir diferencias entre ellos.

Los psicólogos aúnan el estereotipo al concepto del esquema, es decir, un patrón organizado de pensamiento o comportamiento, un conjunto estructurado o ideas preconcebidas o una estructura mental que representa algún aspecto del mundo.

También nos parece representativo destacar que junto al concepto que analizamos se une otro al que los psicólogos llaman “amenaza del estereotipo”¹. La amenaza del estereotipo se produce cuando algunas creencias negativas sobre miembros de determinados grupos sociales afectan a su rendimiento en distintas tareas. Según Steele (citado por Furrer Correa, 2013, p. 4): “La amenaza del estereotipo no supone una característica psicológica propia de un determinado grupo, sino que afecta a los miembros de cualquier grupo estigmatizado sobre el cual recaigan estereotipos negativos”. Vale la pena subrayar que hay tres tipos de intervenciones que ayudan disminuir el efecto de la amenaza del estereotipo recomendadas por los psicólogos: el contacto, el reentrenamiento de actitudes y estereotipos, y la autoafirmación. Si los miembros del grupo estigmatizado tienen contacto con los miembros de otro grupo, sus

¹ Los primeros autores que empezaron los estudios sobre este fenómeno fueron en el año 1995 Steele y Aronson. En el centro de sus investigaciones se encontraban los resultados de exámenes realizados por estudiantes afroamericanos y por mujeres.

rendimientos serán mejores. El mismo efecto viene producido por el reentrenamiento de actitudes en el que los miembros del grupo reflexionan sobre los estereotipos sobre su grupo. Estimulando la autoafirmación también se puede superar la amenaza del estereotipo.

Por otro lado un lingüista polaco, J. Bartmiński (1985, en línea), añade al estereotipo el concepto de “realidad social”, que se diferencia de la realidad natural. La primera se centra en cómo la ve la gente y no existe en sí misma, sino que consiste solamente una imagen mental que tenemos en nuestro interior. A continuación, este lingüista indica que, por un lado, el estereotipo es una imagen creada por una comunidad concreta, por lo tanto describe contenidos que se encuentran en la conciencia colectiva, mientras que por otro, se refiere a la realidad social, es decir, a las personas vistas desde la perspectiva de las relaciones que llevan a cabo entre sí como representantes de distintas naciones, clases, ambientes, etc.

Según J. Bartmiński (1985, en línea), un análisis muy detallado acerca de los estereotipos ha sido realizado por U. Quasthoff (1973), investigadora alemana que, apoyándose en los conceptos de los actos de habla de Austin y Searle, indica que usando los estereotipos valoramos a los miembros de un grupo social concreto. Las frases estereotipadas en las que se usa la imagen de un enemigo exterior, por un lado integran al grupo y, por otro, forman una barrera comunicativa que separa a dos grupos distintos. Al mismo tiempo hay que darse cuenta de que gracias a los estereotipos el mundo es más simple y más fácil de comprender, pero dichos estereotipos marcan fuertemente la distinción entre nosotros y los otros, porque llegan a ser muy peligrosos. Además, forman parte de nuestra mente y, aunque no nos gusten y no los usemos en la función referencial, sí que los solemos usar en la función fática, es decir, para facilitarnos el contacto con otras personas.

Si analizamos el estereotipo desde el punto de vista lingüístico, no podemos olvidar la perspectiva semántica. Para algunos lingüistas, como por ejemplo H. Putnam (1922, p. 249), el estereotipo en el lenguaje cotidiano consiste en una imagen convencional (muchas veces tendenciosa), que puede ser muy poco precisa, sobre cómo es una cosa y cómo funciona. Como ejemplo, se habla de una bruja. Este concepto en Estados Unidos, de donde proviene Putnam, está unido con el diablo, la brujería, el mal y la muerte.

También nos parece importante añadir que en el nivel lingüístico, los estereotipos, como señala J. Bartmiński (1985, en línea), pueden aparecer como tópicos, fórmulas y modismos. Los primeros son unidades semánticas estabilizadas en el lenguaje que no están unidas con ninguna forma verbalizada concreta. Por ejemplo:

Una buena madre ama a su hijo.

Los alemanes son trabajadores.

Son juicios y opiniones que se suele encontrar en el habla de un grupo o de toda la sociedad. No los podemos valorar señalándolos como falsos o verdaderos. Los segundos son unidades semánticas que tienen una forma estabilizada en la lengua, es decir, una fórmula. Por ejemplo:

Más claro que el agua.

Blanco como la nieve.

Los modismos son uniones de las palabras establecidas formalmente, pero que no tienen una motivación clara para los usuarios de la lengua. Por ejemplo:

Hablar por los codos.

Meter la pata.

Tal como se ha mencionado al inicio del trabajo, el tema de los estereotipos es muy amplio. En este artículo no pretendemos abordar todas sus definiciones, sino que nos hemos enfocado solamente en las más importantes desde el punto de vista de nuestras propuestas didácticas.

4. Recomendaciones generales

El objetivo del presente texto consiste en ofrecer unas propuestas didácticas para los profesores de ELE que quieran ocuparse del tema de los estereotipos. Las primeras actividades están encaminadas hacia la reflexión con los alumnos sobre el concepto y

su funcionamiento. Queremos que el alumno descubra que el estereotipo es un mecanismo que facilita la vida y ayuda a actuar en un mundo tan complejo, además, deseamos que se percaten de que muchas actitudes que tenemos son esquemáticas y tienen que ser así: vamos por el mundo con unas expectativas concretas en cuanto a la actitud de otras personas y nuestra mente nos hace inferir cómo va a reaccionar una determinada persona en una situación concreta. Por ejemplo, qué va a decir el camarero cuando le pidamos el menú o qué puede decir una persona más o menos si le preguntamos “¿qué tal?”.

Al mismo tiempo tenemos la pretensión de mostrar que los estereotipos pueden tener una función negativa. Nos permiten evaluar a otra gente sin conocerla, es decir, que pueden ser fuente de prejuicios y llevarnos a cualquier tipo de discriminación. No somos solamente nosotros los que evaluamos, sino que a nosotros también se nos evalúa sin conocernos. Vale la pena, pues, que los alumnos aprecien estos contextos y expresen cómo se sienten en estas situaciones.

Hemos preparado las propuestas para estudiantes de español LE en el nivel B1/B2, tanto de educación secundaria como de educación superior, aunque también podrían ser utilizadas en niveles de competencia lingüística inferior o superior. Si se diera este segundo caso, gran parte del material se podría poner en práctica en la lengua materna del alumno. Al mismo tiempo, pensamos que dicho material también podría ser útil también para profesores de otras lenguas extranjeras.

Las actividades pueden ser usadas en seminarios dedicados estrictamente al tema de los estereotipos, aunque también se pueden abordar como ejercicios separados, adicionales a las clases de ELE. El tiempo de realización dependerá de la disponibilidad e interés del profesorado. Finalmente, recomendamos que los profesores utilicen el parafraseo, es decir, que en numerosas ocasiones pidan a los alumnos que repitan lo que han dicho sus compañeros. Esta práctica asegurará una mejor atención entre los miembros del grupo e influirá positivamente en la comprensión de lo que han expresado otras personas.

4.1. Actividad 1

Antes de empezar a trabajar sobre los estereotipos e identificarlos, hay que definirlos. Por lo tanto queremos que nuestros alumnos reflexionen sobre el tema formulándoles las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se podrían definir los estereotipos?
- ¿Piensas que todas las sociedades los tienen?
- ¿Es algo bueno, malo o neutro?

En el siguiente paso, dividimos a los alumnos en pequeños grupos y les pedimos que busquen distintas definiciones en Internet: una del diccionario de la RAE, una desde la perspectiva lingüística, una desde la perspectiva sociológica y otra que se centre en su origen etimológico.

Pedimos a los alumnos que busquen los rasgos comunes de los estereotipos. Deberían enumerar los siguientes:

- Simples, se basan en una generalización.
- Tomados de segunda mano.
- Comunes, es decir, compartidos, por ejemplo, por una nación o un grupo social.
- Fijos, es decir resistentes a cambios.
- Facilitan la interacción y posibilitan la convivencia.
- Ayudan a identificarse con un grupo concreto, se opone “nosotros” a “los otros”, diciendo por, ejemplo: “los ... son tales”; se supone que nosotros no somos así.

Deberíamos hablar con los estudiantes sobre el funcionamiento de los estereotipos y demostrarles que es un mecanismo común, muchas veces neutral, que puede facilitarnos la vida, es decir, nos puede ayudar a explicar la realidad social y economizar pensamiento. En múltiples ocasiones, gracias a una imagen esquemática somos capaces de reaccionar en una situación o nos sentimos integrados en un grupo, lo que nos aporta cierta seguridad.

Al mismo tiempo, hay que añadir que el estereotipo se suele evaluar negativamente. Si decimos a alguien que piensa de una manera estereotipada significa que piensa como la mayoría de gente, pero se supone que de una forma errónea. Se suele decir que los estereotipos no reflejan bien la realidad, aunque sin embargo, hay que darse cuenta de que los estereotipos suelen reflejar los rasgos más destacables, pues no se forman por sí mismos sin ninguna base. A pesar de todo, cabe decir que el

efecto negativo realmente se produce por la generalización, dado que el elemento destacable, especialmente si es adverso para determinado grupo social, se aplica indiscriminadamente a todos los miembros de una sociedad, cuando, ciertamente, la situación real de dicha sociedad es mucho más compleja y está más sectorializada. Si los estereotipos influyen en nuestro pensamiento y lo negativizan, dado que, si se convierten en una actitud negativa hacia una nación o un grupo determinado, dejan de ser estereotipos para convertirse en prejuicios, es decir, desafecciones o evaluaciones negativas que pueden llevarnos a la discriminación.

4.2. Actividad 2

Para continuar con la reflexión sobre los estereotipos y su funcionamiento podemos explicarles a los alumnos dos ejemplos que hemos encontrado en un artículo de W. Chlebda (1998, pp. 31-41) titulado “*Stereotyp jako jedność języka, myślenia i działania*” [El estereotipo como la unión de la lengua, el pensamiento y la actitud]. El autor de cara a demostrar que el estereotipo está, tal como dice el título de su artículo, estrictamente unido a la lengua, el pensamiento y la actitud, cuenta que en el año 1839 tuvo lugar la expedición de John Lloyd Stephens a América Central. Al americano le acompañó un arquitecto, dibujante y fotógrafo inglés, Frederick Catherwood. Cuando en la selva de Capón descubrieron las ruinas del país de los Mayas, Catherwood, tal como menciona Stephens en su libro escrito tras la expedición, no pudo dibujar los monumentos mayas. Necesitó mucho tiempo para cambiar su manera “europea” de ver el mundo y poder dibujarlos, ya que los adornos eran muy diferentes a todo a lo que estaba acostumbrado y lo que sabía dibujar. Como comenta Chlebda (1998, pp. 31-41), parece que para un buen dibujante una tarea de este tipo no debería ser difícil, dado que trata de observar una línea y pasarla al papel, pero sin embargo, en algún momento se activa un filtro que bloquea la relación entre el ojo y la mano del dibujante, de lo cual se deduce que un estereotipo se introduce en esta acción y no permite al dibujante actuar libremente: lo conduce por un camino que ya conoce, impidiéndole pasar fácilmente a otro nuevo camino.

El segundo ejemplo que encontramos en el artículo de Chlebda (1998, pp. 31-41), es ofrecido por el autor para demostrar que el problema que tuvo Catherwood no era

particular. Dicho ejemplo trata de un grupo de artistas después de revolución que tuvo lugar en el Antiguo Egipto durante el reinado de la dinastía XVIII. El faraón Amenhotep IV abandonó el culto a Amón, cambió de nombre, pasando a llamarse Akhenatón y obligó a sus artistas a cambiar el estilo de dibujo. El nuevo faraón quiso ser dibujado tal como era, es decir, de manera realista e, incluso, naturalista. Sin embargo, durante mucho tiempo los artistas no pudieron cumplir con sus deseos ya que estaban muy estrechamente influenciados por los conocimientos que les habían sido imbuidos previamente. Querían hacerle un retrato tal como habían aprendido a hacerlo: delgado, con una cabeza pequeña y redonda. Así pues, no sabían cambiar tan fácilmente como se pudiera suponer.

Hemos de reflexionar con los alumnos por qué los dibujantes encontraron tantos problemas a la hora de cambiar su percepción sobre los estilos de dibujo. ¿Podrían los alumnos encontrar otros estereotipos que influyen en nuestras actitudes? ¿Qué podrían comentar sobre el canon de la belleza? ¿Somos libres a la hora de decir qué persona nos gusta o más bien es nuestra sociedad la que ha dejado determinadas huellas en nuestra mente indicándonos qué es lo que nos gusta?

4.3. Actividad 3

En este ejercicio proponemos una nueva reflexión junto a nuestros alumnos sobre diversos estereotipos que tenemos en nuestra mente, que están allí aunque no nos gusten. Así pues, formamos pequeños grupos y les pedimos que dibujen a una típica española y a un típico español en un entorno típicamente español. Después comentamos sus producciones:

- ¿Cómo son? ¿Altos o bajos? ¿Morenos o rubios? ¿De ojos negros o claros?
- ¿Sonríen? ¿Son simpáticos? ¿Parecen personas abiertas?
- ¿Qué trajes llevan? ¿Llevan las españolas un traje de gitana? ¿Y el hombre un sombrero o un traje de matador?
- ¿Hay en el dibujo algunos animales? ¿Son toros?
- ¿Qué tiempo hace? ¿Sol?
- ¿Hay playa, palmeras, arena?
- ¿Qué toman? ¿Vino, cerveza, paella?

Este ejercicio nos muestra que, aunque el estereotipo es una imagen que está ligada con la lengua, también se puede expresar fácilmente con dibujos.

Preguntaremos a los alumnos por qué han surgido los estereotipos comentados a base de los dibujos y si los ven como algo malo. También les preguntaremos si, según ellos, todos los españoles son así.

4.4. Actividad 4

Desde el punto de vista lingüístico, los estereotipos también están unidos a los significados de distintas palabras. Para trabajar con esta tarea dividiremos a los alumnos en grupos y les pediremos que cada grupo piense en las características estereotipadas de los siguientes personajes: una suegra, una madrastra, una rubia y un pelirrojo.

En el siguiente paso les pediremos que piensen en las palabras ‘madre’, ‘suegro’, ‘moreno’.

- ¿Pueden encontrar características comunes para una madre?
- ¿Y para un suegro?
- ¿Piensan que en todas las culturas se suele unir las palabras con las características que acaban de decir? ¿Por qué?

El ejercicio sirve para poner de manifiesto que algunas palabras tienen connotaciones negativas, mientras que otras las tienen positivas o neutrales. Todas ellas están, por un lado, relacionadas con la experiencia humana que todos poseemos (por ejemplo, el concepto de ‘madre’) y, por otro, con la cultura.

Preguntaremos a los alumnos si saben cómo se puede fortalecer el estereotipo, en la propia lengua, por ejemplo, a través del cine. También les preguntaremos si conocen chistes sobre las suegras o las rubias y qué imagen de estas personas se suele transmitir en las series de televisión.

Por último, propondremos a los grupos que busquen nombres de animales a los que en su propia cultura se añaden rasgos característicos, como por ejemplo, los siguientes: se supone que los burros son tercos; los cerdos, sucios; los búhos, sabios, etc. Se puede concluir con un debate acerca de dónde vienen estos estereotipos y si son verdaderos o no.

4.5. Actividad 5

Como hemos mencionado anteriormente, los estereotipos son tratados por varios campos de investigación, aunque los más destacables son los estereotipos referidos a las naciones y por ello no se pueden dejar de lado en la clase de una lengua extranjera. Merece subrayarse que los extranjeros siempre son para nosotros personas ajenas que no conocemos y, tal como sucede en la mayoría de casos, existen sobre los mismos diversos estereotipos. Por mucho que quisiéramos esconderlos o huir de ellos, están en nuestra mente y no es fácil eliminarlos. Puesto que necesitamos detectarlos y neutralizarlos, parece que es imprescindible el contacto con numerosos representantes de una nación concreta para dejar de apreciarla de una forma estereotipada, dado que se volverá difícil realizar generalizaciones si conocemos personas muy diferentes entre sí.

¿Cómo podemos detectar los estereotipos que habitan nuestra mente, familiarizarlos y no prestarles atención? Parece oportuno explicar a los alumnos que los estereotipos están unidos no solamente a las palabras, tal como hemos visto en el ejercicio anterior, sino que se pueden apreciar en las fórmulas y expresiones que utiliza la gente. Para demostrarlo les pediremos a los estudiantes que finalicen las siguientes frases, usando para ello los gentilicios de distintas naciones:

1. Los más ordenados son los
2. Los más ruidosos son.../ los que más hablan son los.....
3. Los más divertidos / amantes de fiestas son los ...
4. Los más tacaños son los ...
5. La nación que más vodka bebe es la.....
6. La nación que se siente superior a las otras es la
7. Los que nunca llegan a tiempo son
8. Los mejores cocineros son los.... y los peores los
9. Los más acogedores son los
10. Los más románticos son los

Reflexionaremos con los alumnos si estas frases son verdaderas, si realmente todos los representantes de una nación concreta son así.

4.6. Actividad 6

Para realizar esta actividad, en principio comentaremos con los alumnos las siguientes frases:

1. Es alemán pero siempre llega tarde.
2. Este chico es de Suiza pero es muy poco serio.
3. Se ha casado con un alemán y pasa días ordenando la casa.
4. Mi tío es muy alemán.
5. Mi cuñada es rusa, pero es baja, gorda y morena.
6. Es español pero casi no habla y nunca gesticula.
7. Su tío es italiano pero trabaja como un japonés.
8. Mi amiga Anne es inglesa pero es muy divertida.

A continuación pediremos a los alumnos que respondan a las siguientes preguntas: ¿Qué significan estas frases? ¿Se pueden entender fácilmente? ¿Qué implicaciones conllevan? ¿Por qué se entienden?

4.7. Actividad 7

En esta nueva actividad, les explicaremos a los alumnos que los estereotipos también se pueden descubrir analizando los estereotipos contenidos en los fraseologismos. Para ello, pediremos a los alumnos que busquen en su propia lengua y en la lengua española distintos fraseologismos relacionados con varias naciones, por ejemplo:

- Despedirse / marcharse a la francesa.
- Chiste alemán.
- Hacerse el sueco.

Posteriormente, pediremos a los alumnos que busquen el origen de los fraseologismos que hayan encontrado. Se debe realizar una reflexión acerca de si ponen de manifiesto algunos rasgos característicos de las naciones y repiten un estereotipo.

4.8. Actividad 8

En primer lugar, pediremos a los alumnos que reflexionen sobre los estereotipos de su propia nación. Un primer paso consistirá en que hagan un dibujo de un típico

representante de su país (además, añadiremos la preguntas del ejercicio número 3). Los alumnos deben pensar tanto en los aspectos positivos como negativos. Preguntaremos si saben qué grupos sociales de su país han emigrado y a dónde lo han hecho. También preguntaremos qué tipo de imagen de su propio país pueden haber llevado al extranjero y por qué. El segundo paso consistirá en reflexionar sobre los valores que suelen ser más importantes para representantes de su nación, como por ejemplo, la familia (y dentro de la familia quién tiene la última palabra), el trabajo, el dinero o la casa. También se reflexionará acerca de si son valores comunes para la especie humana. Focalizaremos el pensamiento de los estudiantes en cómo se suelen vestir los miembros de su nación en situaciones oficiales y no oficiales: si hay situaciones en las que “hay que vestirse bien” y si pueden entender que hay naciones que no tienen este tipo de obligaciones. Por último, se reflexionará acerca de si el modo de vestir puede influir en la evaluación negativa de alguien antes de conocerlo. Por otro lado, preguntaremos si les gusta la imagen que tiene su propia nación.

En otro orden de cosas, explicaremos a los alumnos el concepto de “amenaza del estereotipo” o, también, podemos pedirles que busquen dicho concepto en Internet. Una vez aclarado y comentado este concepto, haremos una puesta en común sobre el asunto. Por otra parte, les preguntaremos si otras personas pueden influir negativamente o positivamente en los resultados de sus exámenes, por ejemplo, si alguien antes del examen les dice que será muy difícil, ¿influye o puede influir en su comportamiento durante el examen? ¿Qué pasa si un niño sabe que sus padres piensan de él que no es listo? ¿Lo motiva para demostrar lo contrario o lo desmotiva y el niño “cumple” con las expectativas previas?

Finalmente, hablaremos sobre las posibilidades de superar la “amenaza del estereotipo” basadas en el contacto, el reentrenamiento de actitudes y estereotipos y la autoafirmación.

4.9. Actividad 9

El último ejercicio tiene como objetivo observar las bases que han propiciado la formación de los estereotipos. Para ello, pediremos a los alumnos que piensen acerca

de qué expectativas tendrían en las siguientes situaciones, es decir, cómo piensan que se van a comportarse otras personas:

1. Estás en un ascensor con dos personas de tu nación y de repente falla la corriente. Estáis encerrados y estáis esperando a que os saquen de ahí. ¿Cómo te comportas? ¿Qué harán, según tu opinión, las otras dos personas con las que estás encerrado? ¿Vais a hablar? ¿Sobre qué temas?
2. Imagínate la misma situación con dos españoles. Suponiendo que conocéis la misma lengua, ¿piensas que van a hablar contigo o entre sí? ¿Sobre qué temas?
3. Imagínate la misma situación con dos alemanes o dos representantes de cualquier nación del norte de Europa. ¿Cómo van a reaccionar?

Reflexionaremos con los alumnos si en esta situación se pueden prever las reacciones de la gente ateniéndonos únicamente a su nacionalidad.

El objetivo de esta actividad se centra en demostrar a los estudiantes que en esta situación podemos hablar de estereotipos que realmente nos ayudan a adivinar las reacciones de los representantes de las naciones enunciadas. Por supuesto, cada uno de nosotros es diferente pero nuestro comportamiento en situaciones bastante estandarizadas, como es el caso de los ejemplo, u oficiales, depende de las muestras de comportamiento que tenemos arraigadas en nuestra cultura. Así que un español que quiera ser considerado como una persona educada y simpática en la situación ejemplificada, se supone que empezará a hablar, mientras que un alemán o un representante de las naciones nórdicas no debería sentir esta obligación. Nuestra inferencia es debida a que en la sociedad española se aprecia mucho a las personas que saben comunicarse, mientras que en la alemana y en las nórdicas se aprecia más a las personas silenciosas.

Para terminar, reflexionaremos con los alumnos sobre qué es lo que nos demuestra el presente ejercicio en cuanto a los estereotipos.

5. A modo de reflexión final

A lo largo de nuestro trabajo hemos ido desgranando el concepto de estereotipo, sus distintas definiciones junto con los rasgos que le son más característicos y, asimismo, hemos planteado algunas propuestas sobre cómo trabajar este tema en una clase

de ELE. Nuestro objetivo se ha centrado constantemente en la sensibilización del profesorado y de sus alumnos frente al tema del estereotipo, además de mostrar cómo funciona y cómo influye en nuestro comportamiento, especialmente sobre nuestra percepción de los extranjeros. Esperamos que las actividades sean útiles y ayuden en los contactos interculturales -que, como ya sabemos, cada día son más frecuentes- para que estén libres de malentendidos.

Al mismo tiempo hemos de añadir que este tipo de temáticas se explotan de una forma óptima, especialmente con grupos de alumnos altamente motivados, quienes quieren abrirse a nuevas culturas y desarrollar una mayor capacidad de entendimiento del mundo. Sin embargo, aunque los alumnos inicialmente no quieran colaborar, no debe ser una causa de desmotivación para los profesores, puesto que aquellos que presentan un perfil más bajo en el desarrollo de este tipo de tareas son normalmente quienes más las necesitan y, si logramos despertar su interés, se podrá incluso obtener un éxito aún mayor como docentes; los mismos, tal como hemos dicho, no solamente enseñan, sino que también -o sobre todo-, educan a sus alumnos.

Para terminar, queremos decir que no existe por nuestra parte una intención explícita de modificar el mundo a través de este texto, pero sí de añadir una pequeña piedra para que éste sea mejor y para que todas las naciones vivan en paz, lo que no será posible sin un esfuerzo mutuo orientado hacia el entendimiento y basado en la supresión de los estereotipos negativos.

7. Bibliografía

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Steele, C.M., Aronson, J. (1995). Stereotype Threat and the intellectual test-performance of African-Americans. *Journal of personality and Social Psychology*, 69 (5): 797-811.

LIBROS Y CAPÍTULOS DE LIBRO

Aronson E., Wilson T. D., Alert R. M. (1997). *Psychologia społeczna. Serce i umysł*. Poznań (Polonia): Wilda.

Bronowski J. (1984). *Źródła wiedzy i wyobraźni*. Warszawa (Polonia): PIW.

Hamer H. (2005). *Psychologia społeczna. Teoria i praktyka*. Warszawa (Polonia): Centrum Doradztwa i Informacji Difin.

Quasthoff U. (1973). *Soziales Vorurteil und Kommunikation. Eine sprachwissenschaftliche Analyse des Stereotyps*. Frankfurt/M.: Fischer-Athenäum-Taschenbuch.

Wojciszke, B. (1991). *Procesy oceniania ludzi*. Poznań (Polonia): Wydawnictwo Nakom.

MEDIOS ELECTRÓNICOS

Bartmiński, J. (1985). Stereotyp jako przedmiot lingwistyki. *Z problemów frazeologii polskiej i słowiańskiej, III*, [en línea], disponible en:

(https://www.academia.edu/642811/Stereotyp_jako_przedmiot_lingwistyki_I_) (06-05-2018)

Bedyńska, S., Dreszer, J. (2006). Wyśmiej stereotyp! Czynniki redukujące zagrożenie stereotypem. *Psychologia społeczna 02*, 88-95. , [en línea], disponible en: (http://www.spoleczna.psychologia.pl/pliki/2006_2/Bedynska_Dreszer_2006_2.pdf) (06-05-2018)

Białopiotrowicz, E., Kojokł, J. (2010). Stereotypy i uprzedzenia w środowisku studentów Akademii Marynarki Wojennej. *Zeszyty naukowe Akademii Marynarki Wojennej, LI/4*, 183, 183-212, [en línea], disponible en: (<file:///C:/Users/ue/Desktop/Estereotipos%20culturales/17Bialopiotrowicz,%20Kojokol.pdf>) (06-05-2018)

Chlebda, W. (1998). Stereotyp jako jedność języka, myślenia i działania. *Język a Kultura, 12*, 31-41, [en línea], disponible en: (<http://www.is.uw.edu.pl/studenci/pliki/spolecznejkonteksty2sem/pdf/chlebda.pdf>) (06-05-2018)

Consejo de Europa (2008). *Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural "Vivir juntos con igual dignidad"*, Estrasburgo, [en línea], disponible en: (file:///C:/Users/ue/Desktop/Estereotipos%20culturales/WhitePaper_ID_SpanishVersion.pdf) (06-05-2018)

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes, [en línea], disponible en: (<file:///C:/Users/ue/Desktop/Estereotipos%20culturales/Marco%20Comun%20de%20Referencia.pdf>) (06-05-2018)

Furrer Correa, Sofía E. (2013). *Comprendiendo la amenaza del estereotipo. Definición, variables mediadoras y moderadoras, consecuencias y propuestas de intervención*, [en línea], disponible en: ([http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27787/ReiDoCrea-Vol.2-Art.34-](http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27787/ReiDoCrea-Vol.2-Art.34-Furrer.pdf;jsessionid=094CD53DFE5F012361A106CF913E58DD?sequence=1)

[Furrer.pdf;jsessionid=094CD53DFE5F012361A106CF913E58DD?sequence=1](http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27787/ReiDoCrea-Vol.2-Art.34-Furrer.pdf;jsessionid=094CD53DFE5F012361A106CF913E58DD?sequence=1)) (06-05-2018)

Instituto Cervantes (2006), *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, [en línea], disponible en: (https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm) (06-05-2018)

Matyja, A. (2015). *Polski stereotyp Hiszpana : historia i stan obecny. Media-Kultura-Komunikacja Społeczna*, 11/4, 91-104, [en línea], disponible en: (file:///C:/Users/ue/Desktop/Estereotipos%20culturales/06_Matyja-A.pdf) (06-05-2018)

Putnam, H. (1922), *Public opinion*, [en línea], disponible en: (file:///C:/Users/ue/Desktop/Estereotipos%20culturales/WLippmann-Public_Opinion-1922.pdf) (06-05-2018)

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Tatoj, C. (2018). Propuesta de actividades para el trabajo en el aula de ELE sobre estereotipos. *Aula de Encuentro*, nº2 (20), pp. X-XX. DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/ae.v20i2.12>

Cecylia Tatoj es profesora del Dpto. de los Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Facultad de Filología de la Universidad de Silesia (Katowice, Polonia)
Correo-e: cecyliatatoj@hotmail.com

Enviado: 13/05/2018

Aceptado: 3/08/2018

